

UNIVERSITAT DE BARCELONA

Facultat d'Economia i Empresa

MS - TSI Màster en Sociologia Transformacions Socials i Innovació

Treball de Fi de Màster

AUTOGESTIÓN, ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA E INNOVACIÓN SOCIAL EN TIEMPOS DE CRISIS: ANÁLISIS DEL PROYECTO "EL TAMBO" (LIMA, PERÚ)

Autora: Ana Claudia Baltazar Diaz

Tutor: Marc Pradel Miqel

Curs: 2019-2021

Resumen:

El contexto de la pandemia desatada por el Covid-19 evidenció una fuerte crisis sanitaria, económica y social, impactando fuertemente a los ciudadanos de todo el país. Las medidas que adoptó el Gobierno Peruano no benefició a todos los sectores vulnerables del país.

Es ante esta situación que nacen iniciativas por parte de colectivos y habitantes de zonas vulnerables, con el objetivo de resistir ante la pandemia de una forma colectiva. En este contexto resurgen las ollas comunitarias en diversos puntos del país, especialmente en las periferias de Lima. De esta manera, mediante la organización colectiva se realizan actividades para poder afrontar la crisis generada ante la falta de empleo y recursos económicos, empoderando de esta manera a quienes se ven involucrados en estos procesos.

Una de las iniciativas que surgió en este contexto es el proyecto "El Tambo", ejecutado por los pobladores del Asentamiento Humano "El Pedregal", Voluntarios del Colectivo Killari y Voluntarios del Colectivo Entre Arquitectos; el cuál tiene como objetivo apoyar a familias del sector "El Pedregal" atendiendo, principalmente, sus necesidades alimenticias; y empoderarlos para que empiecen a gestionar sus recursos económicos mediante la implementación de una panadería comunal y un comedor solidario.

La presente investigación se enfoca en analizar lo siguiente:

¿En qué medida la autogestión fomenta el empoderamiento de población vulnerable a través de sus procesos organizativos teniendo como enfoque la innovación social, y mediante un proceso de economía social y solidaria; generando una transformación de su entorno social?

Por lo tanto, se realiza un análisis del proceso de autogestión comunitaria del proyecto "El Tambo – Killari" durante la crisis sanitaria del Covid-19; mediante la revisión de literatura y la recolección de información a través de entrevistas semi estructuradas a los actores sociales involucrados.

Palabras Claves: Autogestión, Economía Solidaria, Economía Social, Innovación Social, Gobernanza.

Summary:

The context of the Covid-19 pandemic evidenced a fragile health, economic, and social system crisis, heavily impacting the citizens around the country. The measures adopted by the Peruvian Government did not benefit all the vulnerable sectors of the nation.

Given that situation, some initiatives were founded by social groups and inhabitants of vulnerable areas, with the aim of resisting the pandemic in a collective way. In this context, "ollas comunes" (community-led soup kitchens) resurface in various parts of Peru, especially in the peripheries of Lima. Thus, through social group organization, activities are carried out to be able to face the crisis generated by the lack of employment and economic resources and empowering them (who are involved in these processes).

One of the initiatives which was developed in this context was the "El Tambo" project, executed by the residents of the "El Pedregal" Human Settlement, Volunteers from the Killari social group and Volunteers from the Entre Arquitectos social group; The objective is to give support families in the "El Pedregal" sector, mainly attending to their food needs; and empower them to start managing their economic resources through the implementation of a communal bakery and a Solidarian Feeding dining room.

This research focuses on analyzing the following:

To what extent does self-management promote the empowerment of the vulnerable population through its organizational processes with a focus on social innovation, and through a process of social and solidarity economy; generating a transformation of their social environment?

Therefore, an analysis is made of the community self-management process of the "El Tambo - Killari" project during the Covid-19 health crisis; by reviewing the literature and collecting information through semi-structured interviews with the social actors involved.

Keywords: Self-management, Solidarity Economy, Social Economy, Social Innovation, Governance.

Resum:

El context de la pandemia (deslligada) pel Covid-19 va evidenciar una forta crisi sanitària, econòmica i social, impactant fortament als ciutadans de tot el pais. Les mesures que va adoptar el Govern Peruà no van beneficiar a tots els sectors vulnerables del pais.

És davant d'aquesta situació que neixen iniciatives per part de col.lectius i habitants de zones vulnerables, amb l'objectiu de resistir davant la pandemia d'una forma col.lectiva. En aquest context ressorgeixen les olles comunitàries en diversos punts del pais, especialment en les perifèries de Lima. D'aquesta manera, mitjançant l'organització col.lectiva es realitzen activitats per a poder afrontar la crisi generada davant la manca de treball i recursos econòmics, empoderant d'aquesta manera a qui es veu involucrat en aquests processos. Una de les iniciatives que va sorgir en aquest context és el projecte "El Tambo", executat pels pobladors de l'Assentament Humà "El Pedregal", Voluntaris del col.lectiu Killari i Voluntaris del Col.lectiu Entre Arquitectes; el qual té com a objectiu recolçar a families del sector "El Pedregal" atenent, principalment, les seves necessitats alimentàries; i empoderar-los per a que comencin a gestionar els seus recursos econòmics mitjançant la implementació d'una panaderia comunal i un menjador solidari.

La present investigació s'enfoca en analitzar el següent:

En quina mesura l'autogestió fomenta l'empoderament de població vulnerable a través dels seus processos organitzatius tenint com a enfocament la innovació social, i mitjançant un procés d'economia social i solidària; generant una transformació del seu entorn social?

Per tant, es realitza un anàlisi del procés d'autogestió comunitaria del projecte "El Tambo - Killari" durant la crisi sanitària del Covid-19; mitjançant la revisió de literatura y la recol.lecció d'informació a través d'entrevistes semi estructurades als sectors socials involucrats.

Paraules claus: Autogestió, economia solidària, economia social, innovació social, governança.

"Hemos ido trabajando continuamente en el tema de mano de obra para apoyar y mejorar y así avanzar el proyecto. Sobre todo, tocar puertas para que algunas entidades nos apoyen y que todo esto se haga realidad porque sustento económico no hay. Entonces queremos hacer algo para ayudar y mejorar."

(Adela Saavedra - Líder del Asentamiento Humano "El Pedregal")

"Esto que están haciendo, que es auto gestionarse, es como un recordatorio constante de "Oye, mira seguimos acá, estamos haciendo cosas y queremos seguir mejorando o estamos ayudando en recaudar fondos para el proyecto en el que tú nos puedes ayudar". Eso es un recordatorio que no podemos dejar en stand by lo que se está haciendo porque ya hay un compromiso para cambiar la realidad de la comunidad."

(Karla Torres – Miembro Entre Arquitectos URP)

"Nuestra idea es dejar ese impacto porque no solo es replicable en otros lugares fuera del punto, sino que puede ser en el mismo punto principal en el que nos encontramos.

En el sentido de que se puede seguir desarrollando, progresar y crecer de esta manera. La idea tampoco es que nosotros estaremos ahí para siempre, sino dejar esa iniciativa e impulso por parte de la comunidad."

(Felipe Padilla – Miembro Entre Arquitectos URP)

"Este tipo de proyectos genera que están personas se concienticen en que para mejorar no solo hay que brindarles asistencia y hacerles pensar que siempre va a haber alguien ahí para darles de todo, sino que les permite saber que son útiles con lo poco o mucho que sepan. De esta manera, ellos pueden generar un cambio y como hemos visto, estos pequeños inicios son el primer paso para que ellos puedan desarrollar más adelante los proyectos que ellos quisieran y no han podido comenzar por distintos motivos. Esto porque, de repente, para ellos estas dificultades son como una palanca para luego iniciar otro proyecto."

(Gian De La Torre – Fundador Killari)

AGRADECIMIENTOS

A mi amada familia, por haber sido parte de esta experiencia a la distancia y por siempre ser mi soporte y mi apoyo.

A mis seres queridos que creyeron en mí y me alentaron a seguir adelante en esta temporada de estudios.

A mi tutor, Marc Pradel, por su orientación y apoyo durante este proceso de investigación, de quién aprendí muchísimo.

A Gian, Felipe, Karla y Adela por la disposición, amabilidad y por haber compartido conmigo sus experiencia de lo vivido hasta el momento en "El Tambo".

ÍNDICE

1.	. Introducción		8
2.	Pregunta de Investigación, Hipótesis e Objetivos		
3.	Justificación		11
4.	Estado de la Cuestión		12
	4.1.	Autogestión e Innovación Social	12
	4.2.	Innovación Social, Gobernanza y Acción Colectiva	16
	4.3.	Economía Social, Solidaria y Buen Vivir	20
5.	Mode	elo de Análisis	27
6.	Planteamiento Metodológico		
	6.1.	Enfoque Metodológico	28
	6.2.	Herramientas	28
7.	Análisis		29
	7.1.	Análisis Descriptivo	29
	7.1.1. Caso de Estudio		29
	7.	1.2. Ubicación Geográfica	30
	7.	1.3. Descripción del Proyecto "El Tambo"	32
	7.	1.4. Limitaciones	34
	7.2.	Análisis de la Investigación	34
8.	. Conclusiones		45
9.	. Bibliografía		
10	0. Anexos		

1. INTRODUCCIÓN

Desde el año 1993, Perú vive con una constitución cuyo modelo económico es de modelo neoliberal, el cual fue implementado por el ex presidente Alberto Fujimori durante su régimen. Este modelo impulsa económico impulsa el libre mercado, mediante el cual se considera que el país genera una gran riqueza explotando sus recursos, y por lo tanto, un crecimiento económico. Se podría decir que en el país hay estabilidad económica; sin embargo, casi 30 años después una pandemia evidenció que existe una gran desigualdad social.

La idea sobre desarrollo en el país está enfocada en el crecimiento económico, mediante la inversión en sectores de Comercio, Minería e Hidrocarburos, Electricidad, Gas, Turismo, Agropecuario, Telecomunicaciones y Construcción, lo cual se asocia con la idea de generar mayor empleo y de esta manera mejorar la calidad de vida de los ciudadanos y las ciudadanas. Sin embargo, desde mediados del mes de marzo del año 2020, mes en el cual se decretó el Estado de Emergencia Nacional el cual disponía el aislamiento social obligatorio, se empieza a evidenciar una fuerte crisis económica y sanitaria, muchos ciudadanos y muchas ciudadanas pierden sus empleos y se evidencia cuales son las necesidades básicas para sobrevivir. En contextos de emergencia, incrementa las necesidades y sus medios para satisfacerlas, por lo cual, la ciudadanía apuesta por el trabajo en conjunto.

En este contexto, ante la necesidad de resistir, surgen iniciativas de autogestión comunitaria, las cuales surgen en zonas vulnerables del país, especialmente de la capital (Lima), las mismas que en su mayoría son liderados por mujeres en sectores donde no existen comedores populares. La diferencia entre las ollas comunitarias y los comedores populares es que este último es una iniciativa que fue impulsada por el gobierno, por lo tanto, recibe ayuda del Estado; en cambio, las ollas comunitarias se caracterizan por ser iniciativas impulsadas por la ciudadanía, en la cual las personas involucradas buscan ayuda para poder recibir donativos de alimentos y poder alimentar a las personas que habitan en estos sectores. En este proceso también aparecen grupos de voluntarios, quienes a través de las redes sociales, buscan donaciones para ayudar a estos grupos

vulnerables. Mediante las ollas comunitarias podemos observar un nuevo proceso de gobernanza, en el cual la ciudadanía tomar el poder para poder cubrir sus principales necesidades ante la falta de atención del Gobierno Peruano.

Para llevar a cabo esta investigación, se tomó de caso de estudio el Proyecto "El Tambo", el cual está liderado por los voluntarios del Colectivo Killari, el Colectivo Entre Arquitectos y por los pobladores del Asentamiento Humano "El Pedregal", ubicado en el distrito de Villa María del Triunfo (Provincia de Lima).

Se presenta el estado de la cuestión definiendo conceptos cuya relación va enfocada con el proyecto analizado, teniendo como variables de análisis la autogestión, la economía solidaria y social y la innovación social.

Mediante el caso de estudio, se analizó el proceso de autogestión e innovación social teniendo en consideración una práctica de economía social y solidaria, bajo un enfoque de gobernanza, teniendo en consideración como un grupo determinado se organizó durante una crisis sanitaria y económica, diseñando un proyecto de autogestión con la finalidad de poder desarrollar proyectos ligados a la economía solidaria, con lo cual podrían atender sus necesidades y llevando a cabo así la innovación.

2. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN, HIPÓTESIS E OBJETIVOS

Esta investigación tiene como finalidad darle una mirada a los procesos de autogestión comunitaria, en los cuales la ciudadanía toma el poder ante un contexto de crisis, brindando alternativas de solución para el buen vivir mediante la economía social y solidaria y ante la sensación de ausencia de las esferas estatales (Gobierno Local), lo cual da paso a nuevos proceso de innovación mediante la autonomía. Mediante la teoría, se buscar analizar cómo surgen este tipo de procesos, para poder comprender como están configurados, como se desarrollan y como pueden sostenerse con el tiempo.

Teniendo en consideración este punto, se plantea la siguiente pregunta de investigación:

¿En qué medida la autogestión fomenta el empoderamiento de población vulnerable a través de sus procesos organizativos teniendo como enfoque la innovación social, y mediante un proceso de economía social y solidaria; generando una transformación de su entorno social?

La hipótesis general de esta investigación es que en contextos de crisis y en zonas vulnerables donde hay mayor golpe económico y social; la autogestión, la innovación social y la economía social y solidaria son mecanismos que, trabajándolos en conjunto, contribuyen a atender las principales demandas de un determinado sector, generando una transformación social, y siendo los principales actores la ciudadanía involucrada. Para poder responder esta hipótesis, se analizará el proceso organizativo del Proyecto "El Tambo".

De esta manera, se plantea las siguientes hipótesis específicas:

- a. Ante un contexto de crisis económica y social, y ante la falta de apoyo del Gobierno Local, emergen iniciativas de autoorganización, desde abajo, para atender a las demandas no cubiertas.
- b. Este tipo de iniciativas pueden tomar la forma de economía social y solidaria cuando entran en escena otros actores sociales que permiten establecer mecanismos de sostenibilidad a lo largo del tiempo.
- c. A través de estos procesos de innovación social, mejora la calidad de vida de los habitantes mediante la cobertura de sus necesidades y de su empoderamiento.

A partir del planteamiento de estas hipótesis, se determinan los siguientes objetivos:

- a. Conocer las formas de organización dentro del proyecto "El Tambo"
- b. Determinar si estas formas de organización contribuyen a la construcción de un modelo de economía solidaria local.
- c. Identificar el cambio social y económico que se ha dado en el sector a raíz del proceso de intervención.

3. JUSTIFICACIÓN

La elección de este tema nace debido a la reflexión que considero necesaria realizar al ser Lima una ciudad que se caracteriza por estar muy centralizada en oportunidad, la cual llevó a una fuerte migración que se generó a partir de los años 50. Con el paso de los años, la ciudad fue creciendo inequitativamente, existiendo una gran división en sus diversos sectores sociales, lo cual se evidencia en la falta de oportunidades para todos y todas. En las calles limeñas, en ocasiones podemos observar diversos movimientos sociales; como los movimientos sindicales y los movimientos estudiantiles. Entonces nos invita a la siguiente reflexión: ¿De qué manera la ciudadanía interviene para mejorar su calidad de vida y por qué el crecimiento económico no beneficia a todos?

Después de procesar todo esto, consideré que a través de la Sociología y la academia podemos brindar conocimiento que pueda aportar sobre la gobernanza, economía solidaria, innovación y transformaciones sociales. Considero necesario analizar como la lucha colectiva en la sociedad peruana sirve para transformar colectivamente y pensar en un país donde todos accedan a una buena calidad de vida. A través de la autonomía, se puede observar un nuevo proceso de go.bernanza, en el cual la ciudadanía toma el problema y le busca solución, poniendo en prueba la innovación y generando nuevas investigaciones en la academia para poder explicar este fenómeno y generar conocimiento.

Elegí este caso de estudio porque es un caso que considero innovador y que apuesta por empoderar a la ciudadanía para poder transformar su entorno social mediante la acción colectiva y la economía solidaria, lo cual puede ser replicable en diversos sectores tanto de Lima como del país, asimismo, considero que a través de esta investigación podemos generar conocimiento científico sobre este tipo de procesos, tomando en cuenta la visión desde el ciudadano. Se espera tener un impacto que pueda repensar los procesos de economía solidaria en los procesos de gobernanza y autogestión, y como la implementación de los mismos puede generar un cambio en un espacio determinado.

4. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Es importante, evidenciar la importancia que tiene los procesos de autogestión para que la ciudadanía apueste por la innovación para mejorar la calidad de vida de su entorno social a través de proyectos liderados por los mismos. En la academia, se vienen estudiando conceptos en relación a este ámbito de estudio, por lo tanto, para poder entender el papel de los ciudadanos en el caso de estudio y el proceso que han realizado en el proyecto que lideran, en la presente investigación se divide la parte teórica en tres partes:

4.1. AUTOGESTIÓN E INNOVACIÓN SOCIAL

Los estudios de autogestión están focalizados en la manera en cómo un determinado grupo social, en su mayoría proveniente de estratos sociales bajos y ubicado en un espacio geográfico cuyas características tienen relación con la precarización; se organiza, sin involucrar al ámbito estatal, con la finalidad de diseñar y planificar la ejecución de iniciativas enfocadas en mejorar la calidad de vida del entorno que los rodea, ya sea de carácter económico, social o cultural, ante la sensación que estas demandas no están siendo atendidas por sus respectivas autoridades locales. Es importante destacar que, se considera que, de esta manera, se podría empoderar a la ciudadanía, ya que la misma es la que se encarga de poder llevar a cabo estas acciones, las cuales en ocasiones van acompañadas de grupos externos como autoridades locales, organizaciones sin fines de lucro, etc; quienes ante la motivación de apoyar u orientar a ciudadanos que se encuentren en situaciones vulnerables, se involucran en este tipo de procesos. Sin embargo, la definición va dependiendo desde qué mirada se le de.

La literatura nos orienta que la autogestión se puede definir como proyecto o movimiento, es decir, no es un modelo acabado. Su estructura, organización y aun su existencia son y serán fruto del deseo, el pensamiento y la acción de los miembros del grupo involucrado (una fábrica, una finca, una escuela, o la sociedad toda) sin preconceptos ni imposiciones, como también lo serán las modalidades que pueda tomar en cada caso. (Mendez, Vallota, 2006); sin embargo, autores como César Germaná (1994) menciona a la autogestión como

«el aspecto más significativo del desarrollo de una vasta red organizacional» (Alvarado, Moreno, 2019)

Por otro lado, podríamos definir a la autogestión como el método y objetivo, es decir, su fin es ella misma en tanto plena participación del individuo en el conjunto social, asumiendo en forma directa y colectiva la marcha de su grupo y la única forma de lograr la autogestión es mediante la ejecución de acciones autogestionarias, mediante la práctica de la autogestión. (Mendez, Vallota, 2006).

Podríamos aterrizar en definir a la autogestión comunitaria como una modo de auto organización de un grupo social en particular, en las cuales los individuos involucrados buscan unas alternativas que atiendan las principales necesidades del entorno que los rodea, generando de esta manera una modo de organización bajo una visión en la cual la importancia sea el desarrollo local de la comunidad que los rodea.

Por otro lado, hay otra perspectiva que indaga sobre el tema en relación: la innovación social. Este tipo de innovación se centra en las relaciones sociales entre diversos agentes que pueden generar soluciones para los problemas de aquellos individuos que más los necesitan. El interés que ha despertado en los últimos años la innovación social tiene que ver con las complejas problemáticas que enfrenta el mundo a nivel global en temas tan comunes como la salud, educación, el medio ambiente, entre otros. Temas que, por ser globales, no implican que las soluciones sean iguales para todas las comunidades; pero que, mediante la combinación de soluciones. (Parada, Ganga, Rivera, 2017).

Es entonces que, mediante la necesidad de transformar el modo de mecanismo de intervención y solución a los diferentes problemas sociales que aquejan un determinado grupo social, la innovación social empieza a ser vista como una alternativa para la generación de transformación social y desarrollo humano, ya que la innovación social hace frente a problemáticas sociales, con miras a mejorar la calidad de vida de las comunidades. De esta manera, involucra la participación de diferentes actores sociales y personas beneficiarias, impactando las formas de relacionamiento social, al propiciar el establecimiento de nuevos modos de colaboración y de redes de trabajo y comunicación; al tiempo que

propicia la creación de estrategias para la generación y fortalecimiento de capacidades individuales y colectivas (Millard, s.f.). (Citado en: Ortega Hoyos, Marín, 2019)

Una cuestión que se debe destacar es que, a menudo, la Innovación Social se propone como sustituta de la acción del estado. Un enfoque dominante entiende la innovación social como nuevas formas de proporcionar atención social en sustitución o complemento de un debilitamiento de los estados de bienestar. Los actores sociales pueden encontrar nuevas respuestas y las comunidades pueden organizarse colectivamente para proporcionar servicios y cubrir necesidades de formas novedosas y flexibles, a medida que pueden aparecer nuevas formas de negocio. Este enfoque tiende a centrarse en los negocios sociales pasando por alto el papel que, por ejemplo, los movimientos sociales pueden tener como actores clave en la innovación social. Esta perspectiva tiende a entender la innovación social en términos económicos y como un instrumento para asegurar modelos de 'liberalismo solidario' (Moulaert et al., 2017, p. 19) que permitan mejores y nuevas formas de participación de la comunidad en la resolución de problemas. Además, en términos sociales se vincula a conceptualizaciones de desarrollo comunitario, capital social y compromiso por la cohesión social, a menudo pasando por alto visiones conflictivas sobre cómo hacerlo (Eizaguirre et al., 2012, 2009). (García, Cano Hila, Pradel, 2020)

Ante la necesidad de sus mismos ciudadanos frente a sus problemáticas, hoy las comunidades pretenden resolver sus problemáticas por autogestión abocando los derechos fundamentales que le asisten y que los gobiernos locales deben priorizar, o acuden a los programas asistencialistas, ignorando las "innovaciones sociales que son aquellas que no sólo son buenas para la sociedad sino que mejoran la capacidad de actuación de las personas. Se basan en la creatividad de los ciudadanos, las organizaciones de la sociedad civil, las comunidades locales o las empresas" (Comisión Europea, s. f.). (Fandiño Isaza, Davila Coa, 2017)

CEPAL (2015) define la innovación social como aquella que se caracteriza por desarrollar nuevas maneras de administrar y ejecutar; lo cual involucra el uso de nuevas herramientas, medios y combinación de factores, encaminados a

alcanzar una mejoría de las condiciones sociales y de vida en general de la población de la región. Bajo esta óptica, es fundamental la participación activa de las comunidades que se vean afectados por alguna situación específica, la cual debe estar debidamente implicada en todo el proceso, para que las soluciones sean reales efectivas y acordes con las distintas circunstancias. (Parada, Ganga, Rivera, 2017)

Sin embargo, la CEPAL no es la única entidad que busca definir este término. Para el Centro de Innovación Social (CIS) de la Agencia Nacional para la Superación de la Pobreza Extrema (ANSPE), la innovación social son soluciones (productos, servicios, prácticas o modelos de gestión) que cumplen con ser sostenibles en el tiempo y que, al implementarse, demuestren ser más eficientes y de mayor impacto que las soluciones existentes para el mejoramiento de la calidad de vida de la población, en situación de pobreza extrema (ANSPE, 2015). En general, la mayor parte de las soluciones a los problemas sociales son obsoletas, por ello se busca la inclusión de innovadores que se enfoquen en crear valor social, con métodos que puedan se replicables y sostenibles, de igual modo, que propendan por la igualdad e inclusión social. (Parada, Ganga, Rivera, 2017)

La Revista Huella Social define la innovación social con base en un estudio de la Universidad de Oxford, como: "nuevas ideas o nuevas formas de hacer las cosas, que funcionan y dan respuesta a problemáticas sociales que los mecanismos tradicionales no han logrado resolver. En esto coinciden la comunidad global Social Innovation Exchange (SIX) para la cual el término se refiere al desarrollo e implementación de nuevos productos, servicios y modelos que satisfacen necesidades sociales y que resultan más eficaces, sostenibles y justas que las soluciones existentes" (2013, p. 16). De forma más sencilla, Iván Hernández define la innovación social como aquellas "soluciones creativas a los problemas sociales" (citado por la Revista Huella Social, 2013, p. 6). A causa de esta definición, Ibarra y Aristizábal señalan que "una persona hace la metamorfosis a emprendedor social cuando sus ideas y propósitos se convierten en acciones que generan valor social y bienestar para las personas beneficiarias de sus proyectos" (Revista Huella Social, 2013, p. 6). (Citado en: Fandiño Isaza, Davila Coa, 2017)

Es entonces que, mediante la literatura, podemos tomar en cuenta a la innovación social como una herramienta que durante los últimos años ha tomado mayor relevancia en los procesos de autogestión en determinadas comunidades, debido a que de esta manera todos los actores sociales involucrados (ya sean organizaciones civiles como los habitantes de estas comunidades a intervenir), van gestionando proyectos diseñados y enfocados en atender sus principales necesidades actuales, la cual puede ir evolucionando con el tiempo e ir logrando cambios que sean sostenibles con el tiempo, y de esta manera empoderar a la ciudadanía para ir transformando su espacio social.

4.2. INNOVACIÓN SOCIAL, GOBERNANZA Y ACCIÓN COLECTIVA

En un determinado espacio territorial y mediante la acción de la comunidad que la habita, se pueden desarrollar nuevos procesos de gobernanza, debido que a través de las acciones que realizan para poder resolver los diferentes fenómenos sociales que se pueden encontrar en estos espacios, mediante la acción colectiva, y en situaciones en las cuales ante la sensación de falta de políticas de intervención de carácter social o económico, utilizando métodos y técnicas que apuestan por la innovación y la creación de nuevos procedimientos de intervención, lo cual también se conoce como innovación social, y puede estar presente en diversos tipos de prácticas innovadoras.

Para poder ir aterrizando en los conceptos abordados, iniciamos estudiando el concepto de innovación social, pero para ello debemos tomar en cuenta que aún existen diversas maneras de ir conceptualizando el término, dependiendo desde qué mirada se le de, ya que existen diversas prácticas sociales en las cuales se aplica.

Mediante la literatura, podemos encontrar diversos conceptos relacionados a la innovación social. Enfocándonos solo en el concepto de "innovación", en la mayoría de las corrientes y disciplinas que tienen como objeto de estudio la innovación, dotan a este elemento de una importancia tan preeminente que lo sitúan como "motor" del proceso de "evolución social", del "cambio social" o del "desarrollo". Esta afirmación es tan tajante que algunos autores como Durkeheim, Weber o Marx la vinculan de una forma determinante con el

desarrollo de formaciones socioculturales como puede ser el capitalismo. La sociología clásica ha dedicado bastante esfuerzo a analizar cuáles eran los mecanismos por los cuales las sociedades hacían el tránsito de la tradición a la modernidad y cómo se materializaban las transformaciones en cada momento social. De este modo, Durkheim (1982) estudió los acontecimientos económicos como hechos sociales, subrayando la importancia de las nuevas condiciones sociales que aparecen con la división del trabajo. Simmel (1986), por su parte, aborda la temática de la innovación como "la necesidad de encontrar una fuente de ganancia todavía no agotada" planteando los procesos de interacción y de aprendizaje en el mercado y colocando este espacio de aprendizaje social en las grandes ciudades. En palabras de Weber (1944), la perspectiva de la acción social sería un elemento a tener en cuenta junto con las acciones individuales, teniendo ambas repercusiones en las condiciones de vida de los sujetos. Weber prestará especial atención a la economía como una acción dinámica y evolutiva. entendiéndola como una "acción social". En este mismo autor se encuentra también la comprensión de la innovación como resultado de la propia dinámica de interacción social. (Hernandez Ascanio, Tirado Valencia, Ariza Montes; 2016).

Entonces, partiendo desde la literatura clásica, podemos interpretar que la innovación va de la mano con la transformación social, teniendo en consideración que se debe estudiar la relación entre los procesos sociales y la economía, por lo tanto, mediante los procesos

Uno de ellos, el autor O'Hara (1997) toma el concepto en relación con la riqueza colectiva o la reproducción del capital. Este distingue cuatro formas diferentes de capital: el capital humano, el capital ecológico, el capital social o institucional y el capital empresarial. Si bien esta diferenciación no es del todo adecuada debido a que la frontera entre los mismos no es tan nítida, permite contribuir al estudio de un concepto de innovación que supera los límites de la lógica del capital privado. Es más, el capital necesario para el desarrollo tiene un marcado carácter multidimensional. Las fuertes interacciones entre los distintos tipos de capital son el reflejo de que los límites entre ellos son inciertos, en especial en el caso del capital social. De esta manera, en la lógica del desarrollo comunitario entran a formar parte los diferentes tipos de capital así como sus agentes, configurando unas relaciones de poder específicas en su red social y en la gobernanza local.

Pero, en el paradigma de la innovación social el tipo de capital prevalente es el capital social o institucional, factor fundamental para la reproducción del capital en general (Moulaert & Nussbaumer, 2005).

Para determinadas perspectivas, la innovación social significa la innovación de las relaciones sociales de gobernanza y la satisfacción de las necesidades básicas que aquellas dejan al descubierto. Es decir, la innovación del capital social o institucional desencadena en primer lugar las siguientes pautas innovadoras: innovaciones en los procesos de manifestación de necesidades, en las formas de cooperación, en la comunicación y en una gobernanza adecuada facilitadora de estos procesos. Llegados a este punto es necesario recalcar que el modelo de gobernanza -entendido como organización de la acción colectiva por medio de la institucionalización formal e informal- viene a ser uno de los elementos nucleares de los procesos de innovación social en la medida en que facilita los procesos de inclusión a partir de la creación de redes de cooperación entre agentes de la comunidad y posibilita una mayor agilidad en los procesos de revelación de las necesidades básicas puesto que estos procesos están incardinados a la innovación institucional. Por lo tanto, ya que la innovación es en primer lugar social e institucional el proceso de construcción de una gobernanza adecuada es un aspecto central de la misma. Esta primacía de la gobernanza descansa también en su dimensión territorial. Esto es así porque, tal y como se desarrolla más adelante, la generación de redes de cooperación entre agentes participantes en los procesos de innovación requiere de vínculos de proximidad para una mayor fluidez y confianza entre ellos (Morgan, 2005). Por lo tanto, para avanzar hacia las regiones socialmente innovadoras la construcción de una gobernanza local de calidad e inclusiva aparece como un reto fundamental. (Zurbano, 2008)

Así mismo, el concepto de gobernanza se estudia desde diversas disciplinas, ya que a través de la misma podemos estudiar los procesos de acción colectiva de los ciudadanos. La gobernanza se refiere a modelos y prácticas de coordinación de la acción co lectiva en condiciones de intereses creados, recursos distribuidos y en la búsqueda de objetivos comunes legítimos y aceptados. Aunque es bastante inclusiva, esta definición general se ase meja a una serie de conceptos relacionados en ciencias sociales, tales como gobierno, gestión e instituciones.

Todas estas categorías se relacionan con mecanismos que producen y mantienen cierto grado de orden social. Para captar el significado específico de la gobernanza, la ubicamos conceptualmente en un continuo que se expande a lo largo de las dimensiones del tiempo (de la convertibilidad a largo plazo a la convertibilidad a corto plazo) y de la autoridad (de la heterono- mía o la interdependencia a la autonomía). Concretamente, concebimos la gobernanza posiciona- da entre los conceptos de instituciones en un extremo de la coordinación social a largo plazo y de gestión en el otro extremo de la coordinación a corto plazo, donde la toma de decisiones ocurre dentro del ámbito de una autoridad única (organización, Estado).(Gluckler, Rehner, Handke; 2019)

Por otro lado, Cajaiba-Santana (2013) considera que la innovación social se basa en acciones colectivas llevadas a cabo en sistemas sociales determinados y que éstas son determinadas por las instituciones subyacentes. Esto nos permite considerar a la acción colectiva como herramienta teórica para analizar la innovación social. En cuanto a la acción colectiva, Ostrom la define como (2003: 179): "...escenarios en los que existe un grupo de individuos, un interés común entre ellos y un conflicto potencial entre el interés común y el interés de cada individuo." (Morales, 2014)

Tomando en consideración la literatura recogida, podemos concluir que la innovación social se presenta como una herramienta en los procesos de gobernanza, acción colectiva y empoderamiento ciudadano. A través de la articulación de estos términos, se puede hacer una hipótesis y tratar de comprender como es que los ciudadanos se auto organizan ante un fenómeno social identificado que les afecta en su convivir, como distribuyen las etapas de auto organización y que los motiva a organizarse para poder generar un cambio. Este tipo de cambio puede ser innovador o no, sin embargo, la innovación social nos puede ayudar a reconocer que tipo de cambio se da en este tipo de procesos y como es que dan, sin dejar de lado que la misma ciudadanía es la que se empodera y busca cambiar su situación.

4.3. ECONOMÍA SOCIAL, SOLIDARIA Y BUEN VIVIR

Ya que la innovación social se ha caracterizado por plantear diversas relaciones económicas, mediante la cual la economía social y solidaria juegan un papel clave, esto implica realizar una revisión teórica de carácter histórico. La "economía social" como campo de discusión académico surge en el siglo XIX en Europa. Cabe destacar que estas discusiones se gestan en el mismo período de expansión y hegemonización del sistema capitalista como modo de acumulación imperante, dado que las prácticas asociadas a este campo y, en general, los teóricos de la época, comenzaban a ver los efectos devastadores que traería consigo el desarrollo de este sistema. (Mutuberría, T. Garcia; 2010)

Podemos ver que todo lo relacionado con el concepto de economía social surge en Europa, y la discusión se abarca entre la relación que existe entre el término en mención y el capitalismo, y como el mismo se va desarrollando en procesos sociales capitalistas. De acuerdo con la definición que emplea el Centro Internacional de Investigación e Información sobre la Economía Pública, Social y Cooperativa (CIRIEC) de España, la Economía Social puede entenderse "como aquella que comprende empresas que actúan en el mercado con la finalidad de producir bienes y servicios, asegurar o financiar, pero cuya distribución del beneficio y la toma de decisiones no están ligadas directamente con el capital aportado por cada socio; el peso de la toma de decisiones es igual para todos los socios y no en función del capital aportado por cada uno de ellos. La Economía Social también incluye a aquellos agentes económicos cuya función principal sea producir servicios no destinados a la venta para determinados grupos de hogares y cuya financiación se efectúa a través de contribuciones voluntarias efectuadas por los hogares en tanto que consumidores". (Jorge, Albarrán y Salinas, 2013).

Aterrizando en América Latina, en este espacio se aborda el término de la economía solidaria y las prácticas que se realizan, por lo tanto, podemos observar que la presencia de la expresión "economía solidaria", la misma se ha convertido en un referente de lo que, de manera colectiva, se hace cotidianamente para resistir la opresión capitalista, en zonas urbanas y rurales, por niñas y niños, jóvenes, adultos y ancianos, desde la década de 1970. Este resurgimiento de las prácticas solidarias están asociadas con la transición hacia

el capitalismo dominado por la fracción financiera del capital cuando se fueron decantando las tendencias hacia la creciente marginalidad de la fuerza de trabajo, en la perspectiva que Quijano (2014) había señalado, lo que conduciría hacia un resurgimiento de la reciprocidad en América Latina, como un resultado histórico del propio capitalismo. Este conjunto heterogéneo de prácticas solidarias ha sido denominado también como "economía popular de solidaridad" (Razeto, 1988 y 1990); "economía solidaria" asociada al cooperativismo autogestionario (Singer, 2002, 2007 y 2011); "economía del trabajo" (Coraggio, 2001, 2004 y 2008), y ubicada en un amplio espacio de resistencia al capitalismo (Marañón, 2018)

Hoy por hoy, ¿Existe una sociedad igualitaria en la que exista la autonomía y un desarrollo equitativo? Más de cinco siglos después, es evidente que la concreción histórica de este proyecto se ha alejado de sus promesas iniciales, tanto en su vertiente de la razón histórica expresada en los procesos revolucionarios socialistas del siglo xx que buscaban la emancipación humana, como de la razón instrumental (medios/fines), impulsada por el capitalismo y orientada a la dominación y la explotación (Quijano, 1988). La cristalización del proyecto moderno-colonial ha entrado en una profunda crisis que abarca la existencia social en su conjunto, con sus instituciones básicas y su imaginario, el del progreso-desarrollo. (Marañon, 2018)

Para Coraggio, la Economía Social plantea que el mercado capitalista debe ser superado porque es alienante en sí mismo, máxime por estar dominado por el poder de los grupos monopólicos que manipulan los valores, necesidades y formas de socialización a través de su control de la comunicación social y además ahora tiende a excluir a ingentes mayorías del derecho mismo a ser consumidor y productor. Plantea que el Estado centralizado debe ser superado, porque sustrae poder de la sociedad y asume la representación de un bien común nacional actuando como delegado que, en ausencia de una democracia sustantiva, fácilmente cae en la tentación de obedecer a los intereses de los grupos económicos más concentrados, haciendo "gobernable" un sistema injusto y socialmente ineficiente. Esa doble superación se lograría evitando la separación entre economía y sociedad que caracteriza al paradigma neoliberal, pero a la vez evitando la intrusión de la política. (Coraggio, 2011)

A su vez, Coraggio define un sistema económico social y solidario (SESS) del siguiente modo:

Es el sistema histórico de instituciones, valores y prácticas (recurrentes, por costumbres, por eficacia comprobada, jurídicas...) mediante el cual cada comunidad, conjunto de comunidades o sociedad, organiza y coordina el proceso económico cuyos momentos son:

- (i) La producción racional de bienes y servicios bajo una pluralidad de formas de organización (unidades domésticas, emprendimientos familiares o comunitarios, cooperativas, asociaciones en general, redes, empresas de capital y públicas, etc.), en el marco de un sistema de división social del trabajo según el principio de complementariedad, predominantemente con la cooperación autónoma/autogestiva entre trabajadores, con acceso a los medios de producción y los conocimientos, en relación restitutiva entre trabajo y naturaleza, dentro de una pluralidad de formas de propiedad/acceso a tales condiciones (desde la propiedad personal hasta los comunes); el sentido de realización de las capacidades humanas del trabajo es resaltado: antes que una economía del capital que se autoreproduce, se trata de una economía del trabajo que reproduce la vida;
- (ii) La distribución y redistribución de la nueva riqueza producida (y del patrimonio acumulado), entendida esta como valores de uso útiles para realizar las necesidades de todas y todos, siendo la forma de mercancía una de las presentes en el sistema, pudiendo ser contradictoria con la de valor de uso;
- (iii) El intercambio justo entre personas, sectores y regiones –con predominio de la reciprocidad por sobre la competencia– con áreas de autarquía a diversos niveles (familiar, comunitario, local, nacional, regional);
- (iv) Los modos de consumo responsable con la naturaleza y la convivencia social, todo ello de modo de generalizar para todas las personas la libertad de tener proyectos individuales y colectivos de vida digna, en convivencia comunitaria/social y con la naturaleza (todo lo cual puede caber dentro de la metáfora del Buen Vivir);

(v) La coordinación consciente y democrática del conjunto del proceso económico, combinando formas de decisión colectiva o mecanismos como el de mercado regulado. (Coraggio, 2008)

Tomando en consideración la teoría de Coraggio, la economía social y solidaria apuesta por una sociedad en la cual la ciudadanía viva bajo un modelo económico que asegure el desarrollo de todos, apostando por la acción colectiva debido a que la misma ciudadanía es la que asegura el proceso económico de la sociedad que lo rodea, teniendo en cuenta la vida digna, la convivencia y el respeto con lo que les rodea, asegurando el buen vivir.

Por lo tanto, para poder abordar el término de tanto de economía social como de economía solidaria, es necesario analizar las propuestas realizadas hasta el día de hoy en el mundo capitalista, abordando cuáles han sido hasta el día de hoy las políticas y/o propuestas para poder integrar a una sociedad fragmentada en la cuál todos sean iguales, apostando por integrar los unos con los otros y realizando prácticas que conlleven al desarrollo económico de todos los sectores. Apostar por una economía bajo una visión de solidaridad, podría apostar por el buen vivir.

Antes de ingresar al concepto de Buen Vivir, es necesario enfatizar que en la teoría se le relaciona con la descolonialidad del poder. Bajo una revisión histórica se encuentra que, el concepto de buen vivir (sumak kawsay en quechua y suma gamaña en aymara) aparece en el contexto latinoamericano a inicios del siglo XXI, impulsados por una serie de factores de entre los cuales destacan: el descrédito de los Estados-nación ante la pérdida de su capacidad para regular las economías y la satisfacción de las demandas sociales; con esto, el desdoro del concepto desarrollo como manifestación de la crisis que vive la modernidad; la irrupción de los movimientos sociales como actores políticos de resistencia frente al neoliberalismo y el colonialismo global, y la coincidencia temporal de los procesos constituyentes de Ecuador y Bolivia que permitieron el establecimiento de los conceptos indigenistas (Vanhulst y Beling 2013: 3; Hidalgo-Capitán et al. 2014: 38-40). El sumak kawsay y el suma gamaña proyectan una forma de vida de complementariedad entre los pueblos y las fuerzas de la naturaleza y lo sobrenatural (Macas 2014: 182; Morales 2011: 9). Las propuestas indianistas se cimentan en la ética y la moral de su cultura indígena ancestral, desde donde surge la idea

de una naturaleza sagrada, capaz de retirar el sustento que las comunidades requieren si es tratada de forma inadecuada (Prada 2012: 228), y desde donde se promueve una serie de principios prácticos, sin los cuales no pueden mantenerse, como el principio de paridad, que muestra la correspondencia necesaria que tienen los entes y las acciones, pues sus dos contrapartes forman un todo integral; o el principio de vincularidad, entendido como la vinculación obligatoria que los seres humanos mantienen con el cosmos, el mundo y lo natural; o el principio de tercero incluido que, desde una posición ontológica, plantea que existe una tercera posibilidad en esta lógica complementaria reflejada en la coexistencia de opuestos, bajo comprensiones de sus realidades simétricas y contradictorias en sí mismas; o el principio de servicio comunitario, y de una democracia participativa, en el cual todo miembro de la comunidad tiene la obligación de prestar cargos y servicios a su comunidad; o el principio de reciprocidad, del hombre con los otros, con la naturaleza y con los espíritus tutelares del territorio (Estermann 1997: 12-16: Gavilán 2012: 21-26: Medina 2011: 41-43). (Torres-Solis y Ramirez-Valverde, 2019)

Lo que El Buen Vivir propone es una reorganización de la vida social a partir de la relacionalidad, reciprocidad y complementariedad entre los humanos y con la Madre Tierra, en abierta crítica al progreso-desarrollo. (Marañon, 2018). Por lo tanto, el enfoque que tiene el Buen Vivir es de privilegiar el crecimiento económico, mediante la explotación de los "recursos" naturales, la lógica del mercado y la búsqueda de satisfacción material e individual por sobre cualquier otra meta (Escobar, 2014). La idea del desarrollo está pues anclada en la de progreso ya que se basa en una concepción epistemológica caracterizada por el eurocentrismo -dualismo y evolucionismo- y por el predominio de la razón instrumental al ratificar la imagen de la naturaleza como un medio/objeto que debe ser dominado. El desarrollo "se transformó en el destino común de la humanidad, una obligación innegociable. Para conseguirlo, por ejemplo, se acepta la destrucción social y ecológica que provoca la megaminería a pesar de que ahonda la modalidad extractivista de producción heredada desde la colonia. (Acosta, 2014: 121). Con el Buen Vivir: a) se abandona la pretensión del desarrollo como un proceso lineal, de secuencias históricas que deben repetirse; b) se defiende una relación con la naturaleza no objetivada o cosificada; c) las relaciones sociales no se limitan al plano económico mercantil en el que todo se reduce a cosas o mercancías; d) se reconceptualiza la calidad de vida o bienestar en formas que no dependen solo de la posesión de bienes materiales o los niveles de ingreso; e) se va más allá de una postura materialista, ya que en su seno conviven otras espiritualidades y sensibilidades; f) se lucha por la descolonización de los saberes; y, g) por una toma de decisiones democrática (Gudynas, 2011). El Buen Vivir surge como resistencia y proyecto alternativo al patrón de poder moderno-colonial, capitalista y eurocentrado. Su lugar de enunciación se ubica, pues, en la modernidad-colonialidad, en oposición a la modernidad-colonialidad y en los márgenes de esta. (Marañon, 2018)

Un autor representativo en la sociología peruana que aborda este tema, es Aníbal Quijano, quien propone el concepto de la colonialidad del poder, el cual nos invita a reflexionar todo bajo una visión eurocentrista, es decir, de una estructura del saber que no representa las visiones e intereses sociales de los sectores dominados y explotados por el capitalismo. Por tanto, es imprescindible la deconstrucción del discurso dominante de la colonial-modernidad asociada con la racionalidad instrumental y al capitalismo, que tiene al progreso-desarrollo como un punto de llegada de todo el mundo, según los logros alcanzados por Europa, primero, y por Estados Unidos, después. (Marañon, 2018). Por otro lado, el sociólogo peruano César Germaná, considera que es necesario que se vuelva a plantear las propuestas de un personaje que fue muy importante en la escena política peruana, José Carlos Mariátegui, pues en ellas es posible hallar las semillas de una epistemología no eurocéntrica, alejada de la narrativa dominante, racista, dualista-evolucionista, antropocéntrica, estatalista instrumental. Mariátegui planteó que desde la vitalidad de la comunidad andina -contra los vientos y las mareas del despojo y la brutal dominación y explotación a la que ella fue sometida desde la época de la Conquista-, con sus prácticas de solidaridad, reciprocidad, trabajo colectivo y democracia, era posible plantearse un "socialismo indoamericano" (Germaná, 1995) o "socialismo enraizado" (Mazzeo, 2013), que hiciera posible una síntesis de lo ancestral y moderno, en un proyecto de sociedad "mestiza" impulsada desde "abajo" y desde lo "indígena" como sostiene Quijano (Segato, 2014). Esto suponía una suerte de andinización de la sociedad a partir de una racionalidad liberadora (entre los humanos) y

solidaria (con la naturaleza) y la socialización del poder político, es decir, la construcción de una institucionalidad en la que la autoridad colectiva no estuviera por fuera sino dentro de la sociedad (Germaná, 1995).5 Así, es posible justificar un vínculo profundo entre las perspectivas mariateguianas y la vigencia actual de las propuestas andinas del Buen Vivir (Alimonda, 2012) (Marañón, 2019)

¿Existe una relación entre el buen vivir, la economía solidaria y la autonomía del ciudadano? En la perspectiva de la decolonialidad del poder, las prácticas de solidaridad económica orientadas al Buen Vivir también contemplan el autogobierno como la producción colectiva y desde abajo de las reglas básicas que norman la existencia social se van creando poderes comunitarios y se toman decisiones de manera directa a partir de la discusión asamblearia, la rotación de cargos y la revocación del mandato. Según Germaná, el concepto de autogobierno, ya que implica la participación de los individuos en la gestión global del poder en la sociedad, debe distinguirse de las instituciones políticas estatales de carácter burocrático; es decir, separadas de la vida social, ya que no se le puede considerar como forma de organización de las actividades administrativas de ámbito local; una especie de entidad encargada de tareas complementarias del Estado. Al mismo tiempo, Germaná enfatiza el autogobierno, el mismo que implica que la política es una práctica colectiva en la que los individuos debaten los mejores objetivos para su colectividad. Por tanto, el autogobierno es un poder socializado y no de una autonomización de la política (Estado, clase política) respecto de la sociedad. De este modo, el autogobierno significa que se vaya instituyendo una autoridad colectiva dentro de la misma sociedad, controlada directamente por los trabajadores, que vaya disputando el poder a la autoridad colectiva estatal, separada de la sociedad y que tiene sus propios mecanismos de funcionamiento que no responden a los intereses sociales de dichos trabajadores, son los de las clases dominantes y contribuyen a la reproducción de la dominación y explotación. (Marañon, 2018)

Por lo tanto, la economía social y solidaria nos hace cuestionar como el capitalismo ha ido influyendo en las metodologías económicas de cada entorno social, y como podría ser considerado como un modelo de alternativa en la gestión de distribución bajo la visión de igualdad de todos los ciudadanos, donde la relación entre los mismos sea bajo un carácter horizontal y no de poder, sin

dominación de ningún grupo. En este escenario, aparece el Buen Vivir, como una práctica que existe desde épocas ancestrales, el cual atiende las necesidades sociales de un colectivo social, resistiendo de esta manera los más vulnerables de un conjunto social, y mediante la práctica se apuesta por una sociedad igualitaria y de respeto.

A través de la revisión teórica en el presente estudio, se puede concluir que mediante la autogestión se puede aplicar un modelo de economía social y solidaria en sectores precarios, el cual tiene relación con la innovación social al poder producir un cambio en un entorno social específico, el cual se da debido a la sensación de ausencia de los gobiernos locales, lo cual genera que la ciudadanía se empodere y de esta manera genere un proceso de gobernanza para brindar alternativas de solución a sus problemas actuales, teniendo en consideración que esto es para beneficio de su propio entorno, aplicando de esta mecanismos de intervención cuyos resultados manera beneficien equitativamente a todos y a todas. Con esto, se espera relacionar la teoría con el caso de estudio para poder analizar si estos tres conceptos mencionados (autogestión, economía social y solidaria e innovación social) son una herramienta en conjunto para poder transformar un entorno social en situación de vulnerabilidad para mejorar la calidad de vida.

5. MODELO DE ANÁLISIS

Para poder responder a las hipótesis planteadas, se considera que la presente investigación se basa en tres dimensiones:

- Autogestión
- Economía Social y Solidaria
- Innovación Social

6. PLANTEAMIENTO METODOLÓGICO

6.1. ENFOQUE METODOLÓGICO

Para llevar a cabo la presente investigación, se utilizó la metodología cualitativa, debido a que el principal enfoque era realizar un análisis sobre el papel de la ciudadanía en los procesos de autogestión comunitaria en un contexto de crisis, y de esta manera comprender como la autogestión, a través de la economía social y solidaria, atiende un problema social ante la sensación de ausencia del Gobierno Local, y así proponer este tipo de intervenciones como un nuevo proceso de gobernanza en el cual se apuesta por la innovación social.

6.2. HERRAMIENTAS

Se recogió información a través de la técnica cualitativa, aplicando entrevistas semi estructuradas, utilizando plataformas virtuales debido a las restricciones actuales por la crisis sanitaria, y a la vez se realizó la revisión de literatura mediante la búsqueda bibliográfica, seleccionando temas como: Autogestión comunitaria, gobernanza, economía solidaria, buen vivir, empoderamiento ciudadano, innovación social; buscando en portales como WOS o Scopus y en instituciones como REIS, FLACSO, entre otros.

Se toma como unidad de análisis la organización comunitaria del Proyecto "El Tambo".

La unidad de información son los voluntarios y líderes locales que son participantes del proyecto.

Para el mapeo de actores claves del tema elegido a investigar, se realizó un mapeo virtual de redes u organizaciones que nacieron durante la crisis sanitaria por el COVID - 19. De esta manera se identifica al grupo "Killari", quienes son un grupo de voluntarios cuya finalidad es brindar apoyo a pobladores de zonas vulnerables durante la crisis sanitaria actual, y con quienes se realizó el mapeo de pobladores claves en la zona de intervención del proyecto, quienes son los pobladores del Asentamiento Humano "El Pedregal". Asimismo, se identifica al equipo "Entre Arquitectos", quienes son un grupo de estudiantes de arquitectura de la Universidad Ricardo Palma, y su labor es apoyar en el diseño y construcción del Proyecto "El Tambo".

La presente investigación se realizó durante los meses de enero a mayo del año 2021 en la ciudad de Lima, distrito de Villa María del Triunfo, sector de Nueva Esperanza.

7. ANÁLISIS

7.1 ANÁLISIS DESCRIPTIVO

7.1.1. CASO DE ESTUDIO

La presente investigación toma como caso de estudio al Proyecto "El Tambo", el cual inicia el mes de abril del año 2020, debido a las restricciones brindadas por el gobierno durante la crisis sanitaria generada por el COVID-19. El Asentamiento Humano "El Pedregal" se vió afectado económicamente por las restricciones del gobierno, puesto que muchos de sus pobladores se quedaron sin empleo, o algunos de ellos vivían de trabajos del día a día. Este proyecto inicia con la organización de los pobladores del sector para realizar ollas comunes, las cuales consisten en preparar raciones de alimentos para poder atender a todo el sector, lo cual se prepara con insumos recibidos por donación. En este proceso aparecen los voluntarios y las voluntarias de "Killari", quienes se encargan de brindar apoyo a través de las redes sociales para poder obtener donaciones de insumos los cuales son destinados a las ollas comunitarias.

Con el pasar de las semanas, el trabajo colectivo de los pobladores y los voluntarios va tomando frutos, cumpliendo con el objeto de que los habitantes del sector reciban alimentos diariamente; sin embargo, para que este proyecto sea sostenible en el tiempo consideran que es necesario realizar una intervención en un espacio ubicado cerca de la zona donde se encuentra ubicado el espacio donde las mujeres del sector cocinan a diario en las ollas comunitarias. Luego de una serie de debates, consideran que se podría realizar un proyecto de Panadería Comunitaria, en un espacio el cual se le denomina "El Tambo". A través de los voluntarios de Killari, aparece en la escena los jóvenes y las jóvenes del colectivo "Entre Arquitectos", quienes tienen como objetivo

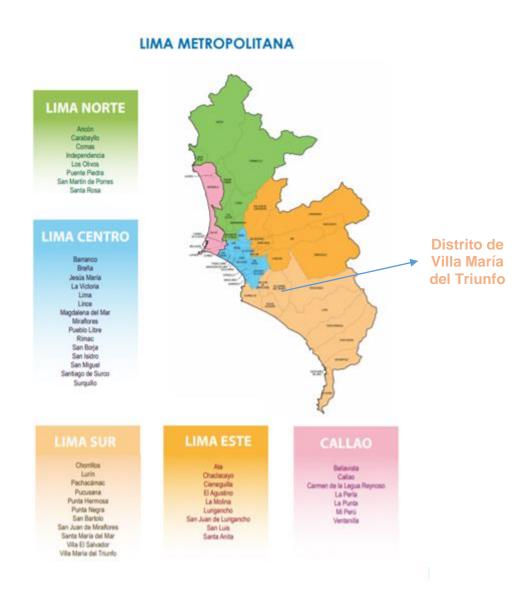
aportar desde la arquitectura el diseño de la construcción del Tambo, bajo un visión social.

Para obtener información de los actores sociales involucrados, se limitó el estudio entre los meses de marzo 2020 a mayo del año 2021.

7.1.2. UBICACIÓN GEOGRÁFICA

El Proyecto "El Tambo" se ejecuta en el Asentamiento Humano "El Pedregal", ubicado en el distrito de Villa María del Triunfo, dentro de la Provincia de Lima.

La provincia de Lima está conformada por 43 distritos, divididos en: Lima Sur, Lima Norte, Lima Oeste y Lima Oeste. Asimismo, también se encuentra anexa la Provincia Constitucional del Callao.



Anexo 1: Mapa de Lima y Ubicación del Distrito de Villa María del Triunfo

Fuente: Instituto Nacional de Informática y Estadística – INEI

El distrito de Villa María del Triunfo es uno de los distritos con una gran concentración de población vulnerable y se encuentra ubicado en Lima Sur, limitando con los distritos sureños de San Juan de Miraflores, Villa El Salvador, Pachacámac y Lurín. Es uno de los distritos más grandes de Lima y está conformado por 7 sectores: José Carlos Mariátegui, Cercado, Inca Pachacútec, Nueva Esperanza, Tablada de Lurín y José Gálvez Barrenechea y Nuevo Milenio.

El Asentamiento Humano "El Pedregal" se encuentra ubicado dentro del sector "Nueva Esperanza".



Anexo 2: Ubicación del Asentamiento Humano "El Pedregal"

Elaboración: Propia

7.1.3. DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO "EL TAMBO"

El proyecto "El Tambo" busca proveer al Asentamiento Humano "El Pedregal" y a las comunidades colindantes de un espacio digno y seguro que sirva como punto de acopio para las Ollas Comunes, a través de la promoción de actividades autogestionadas para poder generar un emprendimiento social. La meta a corto plazo es implementar una Panadería Comunitaria en un terreno ubicado en el "Asentamiento Humano El Pedregal", el cual será utilizado por los pobladores de la zona, quienes serán capacitados en temas de panadería y en gestión, para que los mismos involucrados seas quienes gestionen el uso del espacio, producción y venta de los productos. El dinero generado será utilizado para poder seguir abasteciendo alimentos, tanto en el sector mencionado como en otros sectores de Lima Sur que requieran apoyo, mediante las ollas comunitarias, asimismo, se plantea que estos alimentos sean vendidos a un precio accesible, a personas que cuentan con bajos recursos económicos. Este Proyecto se ejecuta en alianza con los Colectivos "Killari" (encargados de la articulación y el fomento de alianzas estratégicas que deseen colaborar, asimismo, de brindar asistencia en el diseño y ejecución del proyecto) y "Entre Arquitectos" (encargados del diseño de la Panadería Comunitaria y de brindar asistencia en la construcción de la misma). La Población Beneficiaria son los pobladores del Asentamiento Humano El Pedregal, quienes, en coordinación con los voluntarios, plasman sus ideas para poder construir el proyecto en mención. La ambición de este proyecto radica en generar incidencia positiva en la economía familiar tanto de la población participante del sector como de los consumidores. Asimismo, busca generar empleos para los pobladores y las pobladores participantes tanto de las Ollas Comunes, como en la producción que se genere en la Panadería Comunitaria. Por último, a través de este proyecto se busca brindar apoyo económico a las comunidades aledañas que también se encuentre en situación de vulnerabilidad.

"Estamos empezando con el tema de la Panadería, ahí somos cinco personas, quienes nos involucramos en la preparación de la masa, el horneado y todo lo que es el tema del pan. Ello sería ya como un ingreso para uno mismo ya que empezaríamos a vender el pan, pero a un menor precio comparado con una tienda común y corriente. Y dos es que se hace llegar dos o tres veces en la

semana gratuitamente el pan a las familias que necesitan." (Adela Saavedra-AAHH. El Pedregal)

Actores Sociales Identificados

Durante el mapeo realizado, se identificó tres grupos que trabajan en conjunto para el desarrollo del Proyecto "El Tambo":

ORGANIZACIÓN	DESCRIPCIÓN
Entre Arquitectos - URP	Colectivo de estudiantes, egresados y egresadas de la carrera de Arquitectura de la Universidad Ricardo Palma, cuya acción se enfoca en investigar y realizar proyectos desde la arquitectura bajo una visión social y de esta manera poder brindando soluciones colectivas en beneficio de poblaciones vulnerables, que permitan acercar la academia a la sociedad
Killari	Grupo de voluntarios y voluntarias cuya finalidad es brindar asistencia y apoyo a ciudadanos en situación de vulnerabilidad en situaciones de crisis social.
Pobladores del Asentamiento Humano "El Pedregal"	Pobladores que habitan cerca al Tambo, quienes se organizaron durante la crisis sanitaria del Covid-19 para poder llevar a cabo las ollas comunitarias y de esta manera atender las necesidades del sector en el que habitan.

Anexo 3: Cuadro de Grupo de Actores Sociales Identificados

Elaboración: Propia

- Para poder obtener la información, se realizaron tres entrevistas, en tres fechas: 18, 19 y 25 de mayo; siendo los entrevistados:
- -Felipe Padilla (Presidente del Grupo Entre Arquitectos)
- -Gian De La Torre (Presidente del Grupo Killari)
- -Adela Saavedra (Pobladora representante Asentamiento Humano El Pedregal)
- Según la información recogida en las entrevistas, podemos delimitar a los grupos de actores sociales en los siguientes grupos:
- -Entre Arquitectos: Jóvenes estudiantes de arquitectura de la Universidad Ricardo Palma, quienes residen en diversos distritos de Lima.
- -Killari: Jóvenes voluntarios cuya residencia es en distintos sectores del distrito de Villa María del Triunfo.
- -Pobladores del Asentamiento Humano El Pedregal: Alrededor de 40 familias, quienes residen en el AAHH El Pedregal.
- Es importante mencionar la composición de cada grupo estudiado, puesto que como podemos observar, no todas las personas que intervienen radican en el mismo sector pero los une el mismo fin.



Anexo 4: Jornada de trabajo en "El Tambo"

Fuente: Página Facebook "Entre Arquitectos URP"

7.1.4. LIMITACIONES

Debido a las restricciones actuales por la crisis sanitaria de Covid-19 en el Perú, no se pudo concretar reuniones presenciales. Por otro lado, mediante un acuerdo con los representantes de las organizaciones identificadas, se acordó que mediante ellos se realizaría el levantamiento de información a través de entrevistas por plataformas como google meets, y en el caso de Adela Saavedra, por llamada telefónica.

7.2. ANÁLISIS DE LA INVESTIGACIÓN

Para realizar el análisis, se tomó en cuenta las siguientes dimensiones:

- -Autogestión y empoderamiento
- -Economía Social y Solidaria en tiempos de crisis
- -Innovación Social

La información recogida en las entrevistas realizadas se analizó clasificando las respuestas obtenidas en los siguientes puntos:

AUTOGESTIÓN Y EMPODERAMIENTO

A través de la información obtenida durante las entrevistas, se puede evidenciar que en medio de una situación de crisis, el empoderamiento de la ciudadanía (en este caso, ciudadanos de clases sociales bajas), a través de la autogestión brinda mecanismos de atención a sus principales necesidades. Asimismo, apoyados de un grupo de ciudadanos, en este caso jóvenes voluntarios de sectores cercanos y jóvenes voluntarios profesionales de arquitectura, buscan alternativas de solución utilizando diferentes medios y dándole un enfoque de gobernanza mediante el empoderamiento ciudadano. Esto se puede concluir debido al discurso brindado por los diferentes entrevistados, por lo cual podemos observar lo siguiente: La autogestión lleva a la ciudadanía a tomar el control de un contexto crítico que afecta socialmente el entorno que habita, generándose de esta manera una manifestación de gobernanza.

La autogestión es social, no individual, pues aunque su meta es el individuo, no lo entiende en su carácter aislado sino como un ente que "convive" con sus iguales, de los que depende y que, a su vez, también dependen de él. En este sentido, la gestión la entendemos como la tramitación de diligencias para un asunto de interés individual y colectivo, lo que siempre implica la participación de más de una persona. Es claro ver que, si esta gestión se realiza en el seno de un grupo que persigue fines compartidos, mediante acuerdos internos y con otros grupos, sin coacciones exteriores, entonces para nada se afecta la libertad individual, permitiendo que un compromiso se alcance no sobre la base del sometimiento sino en autonomía responsable. (Méndez, Vallota; 2006)

Enfocándonos en el caso de estudio, podemos observar que se da un proceso de autogestión social. Lo manifestado por la Entrevistada Adela Saavedra evidencia que, la población del caso estudiado, toma el control de un problema social en particular para brindarle mecanismos de solución. Se obtiene la información que, debido a la crisis sanitaria por la Pandemia del Covid19, en el mes de marzo del año 2020 surge la necesidad de atender las necesidades de la población del Asentamiento Humano El Pedregal:

"Ya había pasado como 4 semanas desde que empezó la cuarentena y la mayoría de las personas que vivimos en El Pedregal trabajábamos de ambulantes o teníamos trabajos que son eventuales como trabajos en pintura, reciclaje, algún cachuelo de construcción, etc. Y, bueno, había familias que viven del día a día y no tienen para guardar un ahorro. Entonces, cuando pasa lo de la pandemia no había dinero como para que se puedan solventar con víveres y demás. Como se dice, el dirigente es el que carga con todo en el momento cuando surge una emergencia. Por parte de mi grupo y yo, como secretaria general, fuimos repartiendo padrones de habitantes a la Municipalidad, y a empresas como Cementos Lima, Luz del Sur, Sedapal y en diversas instituciones más. Lamentablemente no recibíamos nada por parte de ellos, así que empezamos a compartir los víveres que teníamos entre los vecinos para el que menos tenía. Por otro lado, al joven Gian, del Grupo Killari, ya lo conocía desde hace 8 años, creo. Él es la única persona que siempre se ha acordado de nosotros. Y a mí como que me temblaba la mano pedirle apoyo en esta situación

porque tampoco sabía en qué condición se encontraba él, pero como él siempre está pendiente de la gente que realmente necesita, un día se contactó conmigo y me propuso hacer una olla común. Desde ahí empezamos a trabajar con el joven Gian. En Pedregal se abrió la primera olla común y después se fue abriendo en lo que es la zona de Nueva Esperanza, y en otras zonas del distrito de Villa María." (Adela Saavedra, Pobladora Representante de El Pedregal)

Este tipo de intervenciones nacen debido a la sensación de ausencia de intervención del Gobierno local, tal como lo manifiesta Felipe Padilla:

"Pasa que, ante la ausencia del Gobierno, -en todo el ámbito educativo, comunal, etc.- la autogestión nace en todo el ámbito también, no solamente en los sectores más vulnerables como la educación sino hasta ciertos grupos laborales que se juntan. Varios han tenido que juntarse para ser una fuerza porque si no hay iniciativa entonces la propia organización civil las debe crear". (Felipe Padilla – Entre Arquitectos URP)

Este tipo de procesos pueden ser atendidos no sólo por personas que habitan en estos sectores, sino también por voluntarios externos, quienes de manera desinteresada, brindan apoyo a un grupo vulnerable en particular.

"Al AHH El Pedregal hemos llegado debido a que anteriormente ya se habían hecho trabajos ahí, ya existía una relación con los dirigentes de la zona desde hace muchos años y ya conocíamos la realidad del lugar. A partir de esa situación de la crisis de Covid.19, se buscó realizar alguna acción en esta zona que ya era conocida para nosotros por los motivos mencionados y así es como decidimos brindar el apoyo. En realidad, primero surge la necesidad de crear un espacio propio en donde interactúen los voluntarios dentro de la zona en donde se brindaba el apoyo. Tratamos de activar varios espacios, pero había la necesidad de crear un espacio que cumpla con las ideas de la entidad y la energía de la gente que quería apoyar. En base a todo ello, la idea estaba plasmada porque había ya un grupo de voluntarios que ayudaban y que además servía como un espacio que generaba consciencia del lugar en el cual viven, que era Villa María del Triunfo. Aun en un lugar como ese, debían ser conscientes de

que servía como espacio para darse cuenta de lo importante que es la naturaleza, el ambiente, la cosecha, el trabajo comunitario." (Gian De La Torre - Killari)

Tomando testimonios como los de Gian De La Torre, Felipe Padilla y Karla Torres; podemos observar que los procesos autogestionarios pueden ejercer lazos entre ciudadanos cuya finalidad sea la de trabajar por mejorar la calidad de vida de un grupo social en particular, uniéndolos un mismo fin, a pesar de no habitar en el mismo espacio. Uniendo estas fuerzas, nacen intervenciones que apuestan por la innovación social. A partir del fenómeno de la innovación social, han nacido incontables organizaciones y proyectos con este fin, como respuesta a las problemáticas que se van desarrollando, a consecuencia de las desigualdades sociales, la inestabilidad económica y los problemas ambientales del diario vivir. Estas ideas novedosas han emergido para promover soluciones a los problemas que ni el mercado, ni el sector público han podido resolver de manera tradicional. (Parada, Ganda, Rivera; 2017)

Lo que nosotros estamos generando es crear un proyecto para que ya no sea solo virtual sino ya un espacio apropiado físico y que se genere alrededor de este horno como una panadería, como función permanente. Pero también tienen espacios que van a albergar el tema de las ollas comunes, acopio, la elaboración y producción. En otras palabras, queremos transformar este espacio en uno que impulse al desarrollo. Para ello estamos trabajando en que estos lugares funcionen bajo el concepto de espacios dignos. Por ejemplo, identificamos un problema que suele suceder a veces que es que están cocinando en los ladrillos, en el piso y este tipo de actividades relacionados a la comida afecta este tipo de cosas. Maso menos por ahí nosotros nos involucramos con el proyecto y a la par apoyamos con el tema de difusión, pues creamos contenido sobre los avances para que se compartan a través de los voluntarios de Killari y que así puedan conocer más a la comunidad, interesarse más en el proyecto y se genere más apoyo a la comunidad. Entonces es una manera de hacer que la gente de nuestro campo conozca una comunidad que hace cosas para autogestionarse. (Karla Torres – Entre arquitectos URP)

Ya somos parte de una alianza con estas agrupaciones y convergemos en casi todo. Mezclamos este proyecto en casi todos lados como las tareas o ideas que tengamos, entonces también vemos el tema de la gestión, la campaña, etc. Nos involucramos un poco más porque gracias a este diseño nosotros también nos enriquecemos de conocimientos. Por eso, la participación es casi vital en nuestra labor como proyectistas. Respecto a la comunidad, los involucrados a la olla común son los que vienen ayudándonos en casi todos los procesos de intervención que hemos tenido, y las madres también con la preparación de la comida. También está la comunidad estudiantil que son jóvenes que ofrecen parte de su voluntad para sacar adelante el proyecto con sus propios conocimientos, teniendo en cuenta la práctica en el campo. Por otro lado, a veces invitamos o participan la asociación de voluntarios de Killari, que si bien es cierto también va dirigido a ellos. Es más, en primera instancia comenzamos a conversar más con ellos. Como dije, mezclar estas alianzas no solo se enfoca en lo teórico o en las ideas solamente sino también en congeniar y ser uno solo porque como son dos agrupaciones ¿Cómo hacemos que estas dos se fusionen en todos los sentidos? Hacemos confraternidades, variamos en los temas de conversación incluyendo temas recreativos, etc. De esta manera, logramos que todo se vuelva más inclusivo y participativo entre los usuarios de la comunidad. (Felipe Padilla – Entre Arquitectos URP)

El Proyecto "El Tambo" nos muestra que el tipo de autogestión que se da en este caso es la autogestión social, debido a que se observa que tanto los líderes comunitarios del proyecto como la población beneficiada se involucre en la construcción del proyecto, enfocándonos no sólo en los beneficios a nivel económico, sino en la configuración que se da, basado en la solidaridad y en el trabajo en conjunto en comunidad y con personas que no son de la comunidad pero a raíz de esta intervención ya se sienten parte de la misma, y a través de esta acción se apuesta por la innovación social ya que la problemática económica del sector que se ha dado por influencia de las brechas sociales existentes en el país y la falta de empleo e ingresos económicos, ante la ausencia de la incapacidad de los Gobiernos Locales, genera que la ciudadanía involucrada diseñe un proyecto que beneficie a todos y a todas y busquen alternativas de solución a sus problemáticas.

ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA EN TIEMPOS DE CRISIS

En el análisis de la primera hipótesis, observamos que en el proceso de la autogestión y la organización de quienes desarrollan el Proyecto "El Tambo", prima la igualdad y la búsqueda de una alternativa de solución para todos y todas, con el apoyo de actores sociales externos como los voluntarios. El proyecto de una economía solidaria se asocia a los ideales económicos que se edifican sobre la base de la familia, el vecindario, el don/contra-don y la solidaridad interpersonal, y aspira a una sociabilidad secundaria cuyos valores se asimilan a los de la sociedad primaria: lealtad, interdependencia, confianza, reciprocidad (Mutuberria, T. Garcia; 2010). Asimismo, al estar basado en la relación que se da con la solidaridad en la comunidad, se considera que al ejecutar un proyecto de este tipo, genera un modelo económico que es en beneficio del pueblo y genera una sensación de satisfacción.

Reflexiones como las de Adela Saavedra, evidencia que al aplicar la economía solidaria en el proyecto de caso de estudio, genera un beneficio a todos y todas por igual, lo cual puede pasar de generación en generación puesto que involucra a familias enteras.

"El Tambo va a ser una salida muy buena para ayudar económicamente. Entonces, uno es que nos puede dar trabajo; dos es que será un proyecto diferente por la zona en que vivimos, en donde muchas personas van a poder estar ahí; y sobre todo El Tambo va a ser un lugar que ayudará a muchas familias. Eso lo puede sentir la persona que sube cerros, camina y ve la necesidad, y la verdad es que el Tambo va a hacer una muy buena salida para muchas familias. Me veo ahí cocinando y compartiendo un lugar con gente que me rodea y que estimo. Me siento súper feliz de apoyar." (Adela Saavedra – AAHH. El Pedregal)

Tomando en consideración la definición de Economía Social, comprende dos dimensiones: 1) la noción de economía es definida desde un punto de vista sustantivo (producción concreta de bienes y servicios) y no desde un punto de vista formal (arbitraje entre recursos escasos y necesidades ilimitadas, como

habitualmente lo proponen los economistas), dando lugar al mejoramiento de la calidad de vida y del bienestar de la población; 2) en referencia a los principios y valores, las actividades económicas se enmarcan dentro de la economía social si obedecen a los siguientes principios: finalidad de servicio a los miembros o a la colectividad, autonomía de gestión, proceso de decisión democrático, primacía de las personas y del trabajo por sobre el capital en la repartición de los excedentes y del ingreso. Por último, la participación, el hacerse cargo y la responsabilidad individual y colectiva. (Mutuberria, T. Garcia; 2010)

En la actualidad, lo que buscan los proyectos autogestionados es mejorar la calidad de vida y que todo proyecto a ejecutar tenga una continuidad, con lo cual ejecutan su propio modelo de intervención con beneficios económicos. Al inicio, pueden recibir ayuda, pero con el tiempo la misma comunidad intervenida va gestionando sus propios recursos.

Tal como mencionan los representantes de Killari y de Entre Arquitectos, este tipo de proyectos genera un cambio, aplicando una economía solidaria.

"En realidad, creo que todas las comunidades lo que buscan no necesariamente es el tema de una asistencia constante, en el sentido de solo recibir, sino que también buscan herramientas que les permitan a ellos poder salir adelante con su propio esfuerzo. Este tipo de proyectos genera que están personas se concienticen en que para mejorar no solo hay que brindarles asistencia y hacerles pensar que siempre va a haber alguien ahí para darles de todo, sino que les permite saber que son útiles con lo poco o mucho que sepan. De esta manera, ellos pueden generar un cambio y como hemos visto, estos pequeños inicios son el primer paso para que ellos puedan desarrollar más adelante los proyectos que ellos quisieran y no han podido comenzar por distintos motivos. Esto porque de repente para ellos estas dificultades son como una palanca para luego iniciar otro proyecto." (Gian De La Torre - Killari)

"Yo creo que también es algo que se vuelve rentable con el tiempo. Por ejemplo, ahora con las condiciones de abandono, si no hay una economía solidaria entonces no hay desarrollo y se vuelve inevitable que este tipo de modelo económico surjan por la necesidad misma. Hasta empresas privadas se han

dado cuenta de eso y de la rentabilidad que existe en ello ante el abandono." (Felipe Padilla –Entre Arquitectos)

"Por otro lado, un impacto adicional a corto plazo es la capacitación a estas personas para cuando se inaugure la panadería. Y una vez construido probablemente atraiga mucha más gente al Tambo o bueno, es lo que nosotros esperamos. De hecho, es por esa razón que queremos tratar de hacer esto, de una manera como un manual, porque estamos usando materiales de bajo costo y sistemas constructivos que se podrían considerar innovadores en arquitectura para que se pueda replicar en otras comunidades que tengan un espacio disponible y que puedan construirlos ellos mismos. Ello es una de las cosas a la que aspiramos nosotros ¿No? Tratar de sacar este proyecto que ha nacido de la comunidad y que no se hubiese formado de tal manera si no hubiese ya un horno artesanal, que nació de ellos y no de nosotros. Entonces este proyecto que tiene la esencia del Tambo es que la idea pueda replicarse a otras comunidades y en realidad sí genera una especie de modelo porque si alguien puede ver ese informe entonces una comunidad que ahorita no tiene nada y no sabe por dónde empezar, podría utilizar el caso Killari y decir "Ah, mira. No tengo los miles que se necesitan para construir el Tambo, pero sí tengo para hacer un cambio artesanal y con ese horno puedo producir chancho, pan, entre otros, y voy a vender. Ya de ese horno obtendré el presupuesto para recién tener mi proyecto". En teoría ya estaría organizado con costos y todo. Entonces me parece un caso bastante replicable y un modelo sustentable. (Karla Torres)

Por lo tanto, el Proyecto "El Tambo", a través de la implementación de la Panadería Comunitaria, está generando que se le de una mirada de economía social a la forma en como se está interviniendo en el sector y la ambición del proyecto, el cual será en beneficio de los pobladores y las pobladoras de "El Pedregal", pudiendo llegar a ser un modelo de economía social replicable en diversos sectores vulnerables tanto de Lima Metropolitana como del Perú en general. Asimismo, al haber una alianza entre pobladores y voluntarios, podemos observar que se unifican ideas para poder llevar adelante un proyecto que apuesta por el desarrollo social, sostenibilidad, solidaridad y una atención

urgente bajo un modelo económico solidario que termina generando igualdad para todos y todas.

INNOVACIÓN SOCIAL

"El Tambo" se presenta como un proyecto que apuesta por la innovación social, el cual tiene como característica haber sido iniciado por una gobernanza liderada por la ciudadanía, pudiendo transformar una realidad social en particular.

Existen múltiples visiones de la innovación social y su rol en relación con la gobernanza, con diferentes enfoques en términos de agencia y proceso de innovación. La innovación social y la política social pública tienen el objetivo común de cambiar las oportunidades de vida, las cargas y las aspiraciones de los ciudadanos y quizás producir un cambio social. En sus esfuerzos, los actores (ciudadanos organizados y principalmente instituciones públicas) han desarrollado cuatro discursos diferentes sobre la innovación social. Estos son: voluntarismo, movimiento social, nueva gestión pública y nueva gobernanza pública (Hulgård y Ferreira, 2019, 26-29) (Pradel, Cano-Hila, García; 2010)

En este caso en particular, hemos podido observar que la unión entre población vulnerable y voluntarios, generó un nuevo tipo de gobernanza. Asimismo, al ser un proyecto que abarca no solo la construcción de una Panadería Comunitaria, sino también brindar capacitación a la población del "Asentamiento Humano El Pedregal", esto genera que, al capacitar a un sector que no tiene las posibilidades de hacerlo por sus propios medios, este tipo de acciones puedan ser replicable con otras personas que se encuentren en las mismas condiciones, tal como lo menciona la Entrevistada Adela Saavedra.

"Hemos estado tomando clases de cocina para que tal vez podamos abrir un restaurante de pueblo. Algo como para servir a la gente que realmente necesita. Aparte de eso, hemos tomado clases de panadería, que también en el Tambo se nos puede abrir una puerta de trabajo. Así maso menos estamos tratando de ver y de buscar oportunidades de capacitarnos. Digamos que somos 20 en la olla común, de ahí pueden salir dos o tres personas que deseen tomar clases." (Adela Saavedra)

Asimismo, al ser un tipo de proyecto bajo un enfoque solidario, se puede apostar por la sostenibilidad al haber la posibilidad de generar empleos y poder transmitirlo por generaciones.

"En realidad, en tres formas. Uno es que nos puede dar trabajo, eso está clarísimo, y no solamente a nosotros sino a muchos jóvenes del proyecto. Es algo bonito y es por eso que nosotros mismos nos hemos sumado como comunidad porque sabemos que el por el bien de nuestros hijos, incluso pueden conseguir un trabajo entre los voluntarios porque se van conociendo con los demás chicos y van llevando una mejor visión. Todo esto me llena de mucho sentimiento al corazón porque había ancianos que no tenían ni un pan que comer." (Adela Saavedra-AAHH. El Pedregal)

Los actores sociales pueden encontrar nuevas respuestas y las comunidades pueden organizarse colectivamente para proporcionar servicios y cubrir necesidades de formas novedosas y flexibles, a medida que pueden aparecer nuevas formas de negocio. Este enfoque tiende a centrarse en las empresas sociales pasando por alto el papel que, por ejemplo, los movimientos sociales pueden tener como actores clave en la innovación social. (Pradel, Cano-Hila, García; 2010)

"A mí me parece interesante que se esté apostando por el desarrollo de capacidades, es decir, las señoras cocinaban y había actividades a partir de eso. Pero no se quedaban solo con ese conocimiento de cocina que tienen, sino que están aprendiendo técnicas para hacer pan y desarrollarse. Entonces, ellas también están adquiriendo, aparte de un proyecto para mejorar, conocimientos que antes no tenían lo cual es más sostenible en el tema de desarrollo. El Tambo tiene una especie de mesas para facilitar estas capacitaciones. De todos modos, no es un aula propiamente dicha, pero son mesas que no solo son pensadas para producir pan, sino para que se organicen y pueda darse este espacio para la innovación social y capacitaciones para que el proyecto vaya mejorando y se tenga rentabilidad a la larga." (Karla Torres)

El Proyecto "El Tambo" nos demuestra que, es un proyecto innovador al ser la misma ciudadanía que gestiona un cambio a mediano y largo plazo en su entorno a través de un proyecto social como la Panadería Comunitaria, el cual generará ingresos económicos en la localidad local, asimismo, generará empleos y aportará al desarrollo económico local. Podemos concluir que, se aplica el concepto de innovación social al tener en consideración el rol que tienen los actores sociales entrevistados en esta investigación, y a su vez por la manera en como se implementa, pudiendo ser replicable y de esta manera implementar este tipo de proyectos en otros sectores con características similares a la población estudiada y su entorno social.

Finalmente, la información recogida, y analizada durante la presente investigación, nos acerca a responder las hipótesis planteadas, sin embargo, es necesario mencionar que para poder comprobarlas se necesita realizar un mayor estudio empírico.

8. CONCLUSIONES

Esta investigación ha buscado profundizar un debate pendiente entorno a elementos conceptuales como: autogestión, innovación social, economía solidaria y social, buen vivir. Si bien es cierto hay amplia teoría sobre el tema, el haber abordado estos conceptos en conjunto ha permitido que podamos dar un análisis teniendo en cuenta que en procesos auto gestionados, donde el elemento clave es la acción comunitaria cuyo eje de intervención es abordar un problema social existente, dándole la mirada de trabajo en conjunto para poder salir adelante y brindar alternativas de solución, el buen vivir se manifiesta a través de acciones solidarias enfocadas en el ser humano, al pensar de manera colectiva, manteniendo una armonía con la comunidad y habiendo igualdad de oportunidades para todos y todas. Asimismo, aparece la economía social y solidaria se muestra como eje fundamental en este tipo de procesos. Sumando estos conceptos, la innovación social se muestra como una herramienta fundamental para poder abordar este tipo de procesos con una mirada de

gobernanza y solidaridad económica, manifestados en un contexto de crisis social.

Se observa que, la autogestión se muestra como una manifestación de gobernanza al ser el mismo ciudadano afectado por un contexto de crisis en particular, quien se organiza para poder atender un problema que los aqueja. Al ser un problema de carácter económico, en el cual se puede diseñar un proyecto bajo un modelo solidario e innovador, de esta manera se puede atender una necesidad y transformar un determinado entorno social, respondiendo de esta manera la pregunta de investigación planteada en el presente estudio.

El primer objetivo de la investigación ha sido conocer las formas de organización del Proyecto estudiado, la cual se obtuvo a través de la información obtenida durante las entrevistas. Por otro lado, para cumplir con el segundo y tercer objetivo, Para cumplir con el segundo y tercer objetivo, se procedió a hacer un análisis utilizando la teoría e identificando discursos de los entrevistados enfocados en las variables planteadas.

Mediante la revisión teórica y el análisis de la información del estudio de caso, se podría mencionar que en un contexto de crisis (Estado de Emergencia), con medidas aplicadas por un Gobierno en particular que afecta las estructuras económicas de un grupo poblacional perteneciente a la clase baja (estratos sociales bajos), los mismos se organizan para poder brindar alternativas de solución a los problemas que les aquejan (hipótesis 1), empoderándolos y aliándolos con otros grupos de actores sociales (en este caso, grupos voluntarios) para diseñar un proyecto enfocado en la economía social y solidaria para que la atención sea sostenible en el tiempo, generando de esta manera ingresos económicos cuya finalidad radica en invertirlo en el mismo sector (hipótesis 2), lo cual apuesta por la innovación social y mejora la calidad de vida de la población estudiada (hipótesis 3). Sin embargo, como se mencionó líneas arriba, para poder responder a las hipótesis planteadas es necesario realizar una mayor revisión empírica.

Se concluye que, el Proyecto "El Tambo" se podría convertir en un potencial modelo replicable ya que, al apostar por la construcción de una Panadería Comunitaria, podría genera un proceso de economía social y solidaria, lo cual se

determinaría a través de los ingresos económicos que se suscitarán, siendo de esta manera un modelo de innovación social el cual cubre las demandas de una ciudadanía que usualmente se siente excluida. De esta manera, se visibiliza una fuerte problemática de carácter económico y social existente en los diversos sectores periféricos de Lima Metropolitana.

A pesar de las limitaciones del estudio, se ha podido comprobar que tanto las hipótesis generadas al inicio del estudio, como la importancia de abordar este tipo de investigaciones; puede contribuir a profundizar más en este tipo de procesos, tanto desde la academia como desde la participación ciudadana.

9. BIBLIOGRAFÍA

Alvarado Castro, Huber; Moreno Avellaneda, Erick (2019). Autogestión en la ciudad: la experiencia de la Asociación de Pobladores del sector «El Brillante». Investigaciones Sociales, 22(40), 365–382.

Battisti Telles, Leomara; Marcuello Servós, Carmen; Messias Bittencourt, Juliana. (2020). Las perspectivas Latinoamericana y Europea de la Economía Solidaria. REVESCO. Revista de Estudios Cooperativos, 134, 1-10. https://doi.org/10.5209/reve.69171

Coraggio, José Luis. (2007). La Economía Social desde la Periferia: Contribuciones Latinoamericanas. Buenos Aires: Organizador Editorial Altamira.

Coraggio, José Luis. (2016). Miradas sobre la economía social y solidaria en América Latina. Quito: Instituto de Altos Estudios Nacionales.

Germaná, César. (1994). Algunas hipótesis sobre el autogobierno de las Comunidades Urbanas en el Perú. Revista de Sociología. Número 9. Lima: UNMSM

Glückler, Johannes, Rehner, Johannes, & Handke, Michael. (2019). Gobernanza, redes y territorio. Revista de geografía Norte Grande, (74), 5-20. https://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022019000300005

Hernández-Ascanio, José; Tirado-Valencia, Pilar; Ariza-Montes, Antonio. (2016). El concepto de innovación social: ámbitos, definiciones y alcances teóricos. CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa, 88, 164-199.

Jorge-Vasquez, Javier; Fernández, Albarrán; Ramos, Francisco. (2013/12/01). La Economía Social ante el nuevo paradigma de Bienestar social. Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa, 79, 5-34.

Marañón Pimentel, Boris. (2014). Buen Vivir y descolonialidad. Crítica al desarrollo y la racionalidad instrumentales. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Económicas.

Méndez, Nelson; Vallota, Alfredo. (2006). Una perspectiva anarquista de la autogestión. Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, vol. 12 num. 1, 59-72.

Morales Córdova, David Aarón. (2014). Innovación social y acción colectiva, un estudio de caso: Ecoagricultores del Sur. Estudios políticos (México), (33), 75-95. Recuperado en 26 de mayo de 2021, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16162014000300005&lng=es&tlng=es

Ortega Hoyos, Antonio; Marín Verhelst, Kimberly. (2019). La innovación social como herramienta para la transformación social de comunidades rurales. evista Virtual Universidad Católica del Norte, 57, 87-99. https://doi.org/10.35575/rvucn.n57a7

Parada, Jenny; Ganga, Francisco; Rivera, Yordaly. (2017). Estado del arte de la innovación social una mirada a la perspectiva de Europa y Latinoamérica. Opción: Revista de Ciencias Humanas y Sociales,, 82, 563-587.

Pradel-Miquel, Marc; Cano-Hila, Ana B.; García, Marisol (2020). Social innovation in Southern European cities: local governance and citizen practices—Spanish cities as an illustration. In Social Innovation and Urban Governance: Citizenship, Civil Society and Social Movements, 1-24, Edward Elgar Publishing, 2020.

T. García, Alfredo (Coordinador) (2010). Repensando la economía social. Buenos Aires: Ediciones del CCC Centro Cultural de la Coop. Floreal Gorini.

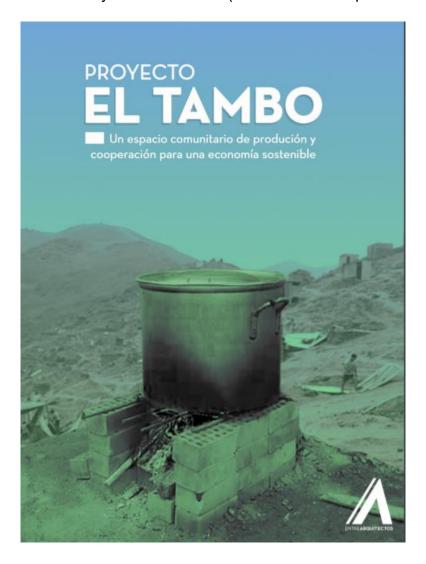
Torres-Solis, Mauricio; Ramírez-Valverde, Benito. (2019). Buen vivir y vivir bien: alternativas al desarrollo en Latinoamérica. Latinoamérica. Revista de estudios Latinoamericanos, (69), 71-97.

https://doi.org/10.22201/cialc.24486914e.2019.69.57106

Zurbano Irizar, Mikel. (2008). Gobernanza e innovación social. El caso de las políticas públicas en materia de ciencia y tecnología en Euskadi. CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa, 60, 73-93.

ANEXOS

Anexo 5: Fixture del Proyecto "El Tambo" (Fuente: Entre Arquitectos-URP)



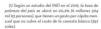


1. INTRODUCCIÓN

Antes de conocer el proyecto a fondo, es necesario entender uno de los ejes que motivan su surgimiento y que generan la dinámica de resistencia de las comunidades: Las ollas comunes.

Las allas comunes tienen su origen en los comedores populares que a su vez, se originan como herencia de las tradiciones de trabajo colectivo y vida comunitaria de los ancestros quechuas y aymaras. Sin embarso, mientras que los comedores populares son organizaciones que forman parte de un programa del Estado, del cual recibien apoyo alimentario, las ollas comunes son iniciativas independientes cuyos recursos son principalmente aportados por las mismas "socias" de la olla, las mismas que se encagan de la preparación y distribución sin ninguna remuneración de por medio.

Si bien las ollas comunes surgen y cobran más relevancia durante los años 805 producto de la pobreza que trajo el proceso migratorio scelerado a la ciudad, siendo casi inherentes al surgimento de las barriádas, al igual que estas, di años despoés, las ollas comunes siguen vegentes osatemiendo el las barriádas, al igual que estas, di años despoés, las ollas comunes siguen vegentes osatemiendo ne llegan a cubrir la canasta básica. Situación que ha sido aún más agravada por la llegada del Covid-190 y la curantenta en el país, lo que motimo de más ollas comunes en toda la ciudad.







2. EL TAMBO: Nueva Esperanza

2. El Tambo



El proyecto tendrá lugar en Nueva Esperanza, Villa María del Triunfo. Un lugar entre Av. Las Tunas y Psje Los Cactus dispuesto para la comunidad, alrededor del cual se vienen realizando jornadas de mejoramiento.



2.1 ACTORES DE CAMBIO

La mayor potencialidad de la zona, es la voluntad de desarrollo de la comunidad que atravie de organizaciones como Killari y sua voluntarios, liderados por Gian de La Torre, miembro de la comunidad y cuya acción colectiva de la mano de la población, han logrado establecer jorandas de trabajo para al mejoramiento (siembra de hortalizas, limpiezo de terreno) del espacio que albergará a El Tambo.

A través de Killari, la comunidad ha lograda alianzas con colectivos y organizaciones como la Red Universitaria (RUA) UNTELS y nuestro equipo. Entre Arquitectos. A partir de esta alianza es que surge el planteamiento formal del proyecto El Tambo como espacio físico y delimitado, cuya arquitectura se detallará en las páginas siguientes de este documento.



2.2 POTENCIAL COMUNITA-RIO: LA AUTOGESTIÓN



EL TAMBO 2.3 OBJETIVOS DEL PROYECTO

1, El Tambo busca **proveer** a la comunidad de Nueva Esperanza de un espacio digno y seguro que sirva de acopio para las Ollas Comunes.

2. Ser un centro de reunión y promoción de actividades 2. Ser un centro de reunion y promocion de actividades comunitarias autogestionadas, principalmente la activi-dad panadera, que ha sido el medio que ha propuesto la comunidad para generar un emprendimiento social y para lo cuál ya se encuentran en proceso de capacitación.

- s. tstablecer un modelo de desarrollo comunitario economico basado en 3 etapas:
 a. Preparación y acondicionamiento de un terreno.
 b. Construcción de un horno comunitario
 c. Actividades pro-fondo realizadas a partir de este

 - horno, d. Construcción de un Tambo-panadería
- Proponer un módulo con materiales accesibles y con sistemas constructivos simples que puedan ser repliclados por la comunidad.



ANEXO 6: Publicaciones de "Entre Arquitectos" y "Killari", en las cuales difunden sobre el Proyecto "El Tambo" en las Redes Sociales







*Hola amigxs! Queremos invitarlos a que sean partícipes de esta nueva misión, esta vez realizaremos una actividad social (Pro Fondos) la cual hemos decidido nombrar "Pachamankea con Killari."

Para que queremos recaudar fondos ? 🤒

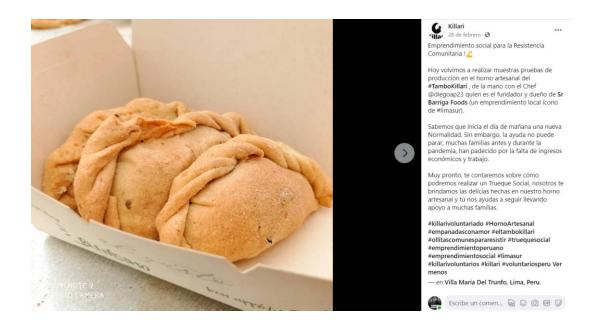
Pues los fondos recaudados en ésta actividad nos permitirá financiar nuestro segundo proyecto social, la implementación de un Restaurante Social , el cual tendrá como finalidad brindar alimentación a muchas familias a costos asequibles, generar pequeños empleos, capacitar a nuestras madres de familias participantes y ayudar en la sostenibilidad de nuestros otros proyectos como, EL TAMBO KILLARI y nuestra PRODUCCIÓN DE PANES ARTESANALES , de esta manera buscaremos seguir ayudando a distintas Ollas Comunes de Villa María del Triunfo y pronto de San Juan de Miraflores.

Consulta por el delivery a todo lima !🊴 🚲 🚜 🚙

Recuerda que pachamanqueando estás ayudando 👌 👌 👌

#hornoartesanal #truequesocial #PanesArtesanales #limaperu #Killari #killarivoluntariado #eltambokillari #ollascomunespararesistir







Las #ollitascomunes son una institución que se remonta a épocas en las cuales miles de familias migrantes, compartían y se alimentaban luego de largas faenas.

Estás faenas muchas veces han servido para ir generando desarrollo y forjando los cimientos de grandes Asentamientos Humanos, en los cuales día a día se forjaba el sueño de un espacio propio, de un lugar en el cual poder vivir.

Hoy, está cuarentena obliga a renacer con esta institución social solidaria, pero sobre todo es un llamado a todos para darnos la mano, para ayudarnos y para cumplir esa empática frase que dice " Unidos Venceremos" 💪

Y es que a este virus y está enfermedad llamada desigualdad social, la vencemos todos juntos !!!

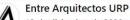
Proyecto en conjunto con @entrearquitectos_urp

#Killari #killarivoluntarios

#ollascomunes #ollitascomunespararesistir #tambokillari #limasur #voluntariosperu







12 de diciembre de 2020 · 🔇

En el día de hoy tuvimos la segunda jornada de trabajo en campo junto a Killari, donde continuamos con la limpieza y nivelación de terreno rumbo a la ejecución de una primera etapa del proyecto "El Tambo" que busca habilitar y acondicionar un centro de distribución y colaboración para Ollas Comunes de Villa María del Triunfo. Muchas gracias a todos los nuevos voluntarios que se sumaron hoy! Esto recién empieza

Si quieres ser parte de este proyecto escríbenos por interno. #voluntariado #proyectoeltambo #ollascomunes #entrearquitectos

